

CAPÍTULO XIV

CONSIDERACIONES MÁGICAS SOBRE LA VENIDA A LA TIERRA DE LOS SEÑORES DE LA LLAMA

La tradición oculta, revelada a través de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”, conteniendo la Sabiduría de las Edades, nos dice... “que vinieron envueltos en una nube de fuego, rasgando los éteres y a través de rayos de luz”.

¿Qué significado podemos atribuirle a estas afirmaciones ocultas? En nuestro mundo moderno se ha logrado fabricar unos mecanismos de propulsión que rebasan en mucho la velocidad del sonido, que es de 333 metros por segundo aproximadamente, en los cohetes espaciales, pero ningún aparato o mecanismo –sea cual sea su grado de sofisticación– ha logrado ser propulsado a la velocidad de la luz, 300.000 kilómetros por segundo, con la que al parecer fueron enviadas a la Tierra las nubes de fuego dentro de las cuales viajaron los Señores de la Llama. Este dato ha de ser tenido muy cuidadosamente en cuenta cuando analicemos las afirmaciones ocultas de “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”, tratando de asimilar inteligentemente las investigaciones modernas acerca de los llamados “platillos voladores”, aunque sin caer en las excentricidades y excesivo fervor de alguno de tales investigadores, los cuales suelen ver fenómenos ufológicos y pruebas de la existencia de tales platillos voladores, en cualquier suceso extraño que pueda producirse en la atmósfera planetaria.

Para el investigador esotérico dotado de intuición y de clarividencia en los mundos ocultos, el fenómeno OVNI, tal como es corrientemente considerado, ocupa sólo un aspecto muy superficial en sus estudios, ya que percibe aspectos dimensionales muy distintos a aquéllos que estudian y en cierto modo promueven los especialistas ufológicos. Utiliza en sus investigaciones unas facultades mágicas que le permiten “taladrar” el tamiz sutil que separa las tres dimensiones conocidas de la cuarta, quinta y hasta sexta dimensiones del Espacio y observar allí fenómenos que, en opinión de los estudiosos de tipo corriente, entran en el campo misterioso de lo sobrenatural. Sin embargo, nada más natural y científico que investigar los hechos que tienen incesantemente lugar más allá del velo de las cosas conocidas. Lo menos científico en este caso sería negar el hecho incuestionable de que en el espacio cerrado a nuestros sentidos meramente físicos, ocurren unos maravillosos fenómenos de los cuales no tenemos ordinariamente noción, porque no hemos desarrollado todavía las necesarias facultades extrasensoriales que permiten observar aquellos hechos o fenómenos.

Para quien haya estudiado suficientemente la manifestación de las leyes ocultas de la Naturaleza en el hombre, el hecho de que un Adepto, o Maestro de Compasión y Sabiduría, pueda construirse a voluntad y merced al dominio que tiene sobre las fuerzas dévicas que actúan en el Espacio, “un cuerpo de luz”, llamado ocultamente MAYAVIRUPA, con el cual puede trasladarse por el Espacio a increíbles velocidades, es aceptado en forma total y natural, ya que la velocidad conocida es sólo una medida impuesta por el hombre a su capacidad limitada de desplazarse por el mar, por la tierra o por el aire, utilizando los variados mecanismos de traslación, el ferrocarril, barcos, automóviles o aviones a reacción... Fuera del marco de las tres

dimensiones conocidas e impuestas por la ley kármica que opera en los niveles de expresión humana, la velocidad adquiere un significado muy distinto que va desde la velocidad de la luz a la ultravelocidad que rige el desplazamiento de los cuerpos sutiles en otras dimensiones del Espacio, una realidad que habrá de ser tenida muy en cuenta cuando analicemos el proceso mágico mediante el cual pudieron viajar a la Tierra los Señores de la Llama y, más adelante, los Ángeles Solares que imprimieron el sello de la mente en el cerebro del hombre primitivo.

La nube de fuego dentro de la cual viajaron los Señores de la Llama “a la velocidad de la luz” –tal como se desprende de las afirmaciones contenidas en “EL LIBRO DE LOS INICIADOS”– parece afirmar el hecho de un gigantesco mecanismo en cuyo interior viajaron las 105 entidades venusianas, o “Señores de la Llama” que instauraron la Gran Fraternidad de Shamballa en nuestro planeta. La idea de “mecanismo” que muy intencionadamente hemos introducido en el campo de nuestras investigaciones ocultas sobre la Magia organizada planetaria, parecería aseverar el hecho de que estamos de acuerdo con aquellos investigadores en el campo de la Ufología, que estudian la presencia de cuerpos voladores, desconocidos ingenios de ultrarrápida propulsión de procedencia extraterrestre, surcando los espacios siderales de la Tierra. Pero, sólo en una cierta medida estamos de acuerdo en que somos visitados constantemente y desde el principio de los tiempos por estos extraños y misteriosos cuerpos procedentes de Dios sabe qué mundo, constelación o galaxia, sin que al investigador corriente de la ciencia ufológica se le ocurra preguntarse, tal como hace el investigador esotérico, si no existirá en cualquier desconocido y remoto lugar del planeta, alguna misteriosa Voluntad planetaria, algún Gobierno Oculto o alguna excelsa Corporación de Almas Superiores impuestas de tal Poder y utilizando tan poderosísimos medios técnicos, que sean capaces de producir en el espacio planetario una increíble cantidad de maravillosos fenómenos naturales que la Ciencia actual de la humanidad es totalmente incapaz de comprender y catalogar.

Las investigaciones esotéricas van siempre mucho más allá que las investigaciones científicas y es por tal motivo que utilizando la verdadera ciencia o medida de lo natural, como soporte de sus investigaciones, el estudiante de la magia se proyecta hacia los niveles ocultos en un intento loable de descubrir el secreto de las cosas. Así, la venida a la Tierra de los Señores de la Llama, “dentro de una nube de fuego lanzada a la velocidad de los rayos de la luz”, aparece ante ese tipo de investigación oculta como un hecho muy natural y no muy difícil de realizar por aquellos expertos Magos, que procedentes del esquema de Venus y animados del fervor de lo eterno “aterrizaron un día en la Isla Blanca, mecida dulcemente sobre el Mar de Gobi” (EL LIBRO DE LOS INICIADOS), para instituir la Gran Fraternidad Blanca o Jerarquía Espiritual de la Tierra.

Pues, de la misma manera que un Adepto planetario puede construir a voluntad un cuerpo de luz o MAYAVIRUPA y desplazarse con él a través del espacio a increíbles velocidades, el excelso grupo de Señores de la Llama provenientes del esquema venusiano, mucho más avanzados espiritualmente que los Adeptos de la Tierra, bien pudieron crear a voluntad un gigantesco MAYAVIRUPA, o potente mecanismo etérico que, a la velocidad de la luz o quizás a una velocidad mucho más elevada, les permitiese viajar a nuestro planeta atravesando raudamente el espacio comprendido entre ambos esquemas, el de VENUS y el de la Tierra, a través de la inevitable cadena de los mundos. Esta idea, que desde el ángulo esotérico entra en

el campo fecundo aunque desconocido de las propias leyes naturales, ha de ser muy atentamente analizada, pues de su estudio podrían derivarse grandes consecuencias en torno al misterio permanente que envuelve el gran Centro de SHAMBALLA y a las incomprensibles operaciones mágicas que tienen lugar en sus desconocidas e impenetrables entrañas celestiales.

Sin embargo, una de las grandes incógnitas a resolver por el investigador esotérico que intenta descubrir el secreto de la Magia Organizada en nuestro mundo, será sin duda el número de Señores de la Llama, 105 en total, que procedentes del esquema de Venus –tal como afirma la tradición oculta– vinieron a nuestro planeta y crearon aquella “colonia espiritual” –si podemos decirlo así–, que fue la cuna de la Fraternidad Blanca, o Jerarquía Espiritual de la Tierra.

Quizás una de las claves mágicas para resolver esta incógnita la tengamos en lo que nos dicen los grandes Iniciados de la Tierra a través de los libros ocultos de la Logia espiritual: “...las 105 Entidades venusianas se dividieron en tres grupos de 35 unidades espirituales cada uno y éstos, a su vez, se subdividieron en 5 grupos de 7 unidades cada uno, para atender eficientemente las necesidades evolutivas del planeta Tierra”. El número 7 corresponde por antonomasia al sistema solar del cual tanto VENUS como la TIERRA forman parte, y el 5 es el número distintivo de VENUS, un planeta sagrado, el quinto dentro de su esquema, que está recorriendo su quinta ronda dentro de su quinta cadena. No hay dificultad alguna entonces en comprender el origen y disposición de los grupos de Entidades venusianas o Señores de la Llama que vinieron a la Tierra. Si se hubiese tratado de entidades terrestres las que por disposiciones solares deberían ayudar en el desarrollo espiritual de un planeta menos evolucionado, la disposición y número de los grupos hubiese variado sensiblemente, habida cuenta que el número distintivo de nuestro planeta es el 4, por cuanto es el cuarto planeta dentro del esquema terrestre y que está recorriendo su cuarta ronda dentro de una cuarta cadena.

Siguiendo en la línea de la tradición esotérica que oculta los verdaderos tesoros de la Magia organizada planetaria y es el manantial silente donde beben los investigadores espirituales dignos de tal nombre, se nos ha informado ocultamente que cada uno de los tres grupos de 35 Señores venusianos constituyó un núcleo de poder espiritual con una determinada misión a cumplir en la organización mística del planeta, para lo cual –como era de esperar– se utilizó en su constitución el mismo sistema operante en la Gran Logia Blanca de SIRIO y, por analogía, en la Gran Fraternidad Blanca del sistema solar, encarnando los tres principios creadores de Voluntad, Sabiduría y Actividad, esotéricamente descritos como SHIVA–VISHNU–BRAHMA en las grandes tradiciones místicas orientales y PADRE–HIJO–ESPÍRITU SANTO, tal como es considerado por las iglesias cristianas de Occidente. Veamos ahora la tarea inicial asignada a cada grupo:

- a. El primer grupo, constituido por SANAT KUMARA, el más grande de los Señores de la Llama, secundado por uno de Sus discípulos en Su propia línea de Rayo y por otras 33 Entidades venusianas, tomó a Su cargo el aspecto SHIVA dentro de la organización espiritual que debía entrar en funciones, un aspecto que debido a las altas y potentes radiaciones ígneas de la energía que debía canalizar, constituyó el

más grande de los poderes conocidos aquí en la Tierra. SANAT KUMARA se arrogó por derecho propio y de acuerdo con su alta e incontrovertible jerarquía espiritual el Gobierno de la Tierra, siendo desde entonces su REY y su SEÑOR.

Su gran discípulo, a Quien suele definirsele ocultamente como “el primer Kumara” – aunque siempre bajo las órdenes del SEÑOR DEL MUNDO–, encarnó la misión de introducir parte de estas energías ígneas de primer Rayo en las entrañas místicas del reino mineral, efectuando en el mismo grandes transformaciones y preparando los elementos materiales segregados de este Reino, con los que serían construidos en el transcurso del tiempo los cuerpos físicos de los seres humanos. Es por tal motivo y por el trabajo encomendado a este gran KUMARA, que en los tratados esotéricos se le conoce bajo la designación de “Señor de las Razas”.

Conforme fueron sucediéndose las edades, este gran Señor venusiano dejó su cargo a un esplendente Ser espiritual de la Tierra, a Quien ocultamente llamamos el MANU de la Raza y pasó a ocupar otro cargo más elevado en el Departamento de Gobierno de la Tierra. SANAT KUMARA, a su vez se desligó de Su compromiso inicial y pasó a ocupar el Centro Místico de la Gran Fraternidad, conocido como SHAMBALLA, sirviendo de enlace perfecto entre la Tierra en su totalidad y el Logos planetario del esquema terrestre.

- b. El segundo grupo de 35 Entidades venusianas en distintas jerarquías o grados de evolución espiritual, tuvo a su cargo la misión de preparar la conciencia astral del hombre primitivo y dotar de sensibilidad el reino vegetal. La gran Entidad venusiana a Quien en términos esotéricos llamamos “el segundo KUMARA”, vinculó Su radiante Vida con el Ángel regente del reino vegetal y creó un misterioso puente de luz que debería conectar el reino vegetal y el plano astral de la Tierra con sus elevadas analogías en el planeta VENUS. Esta unión creó por intercomunicación de energías los “ingredientes” –si podemos utilizar semejante expresión– mediante los cuales serían construidos los vehículos astrales de los Hijos de los hombres en sus numerosísimas y variadas jerarquías. En el devenir de las edades y a medida que avanzaba la evolución acelerada impuesta al planeta Tierra por las decisiones solares, surgieron otras y más elevadas necesidades en el trabajo de este segundo grupo de Entidades venusianas, y los primitivos requisitos que tenían como objetivo “crear sensibilidad en la Tierra y en los hombres”, desarrolláronse en otras esferas más elevadas y fue creado entonces el Departamento de Enseñanza espiritual que a partir de aquel momento guiaría el alma de los hombres hacia su verdadera Patria espiritual, la Casa del Padre. Actualmente este Departamento de trabajo jerárquico está bajo la dirección y guía de aquel excelso Ser, “Hijo del propio planeta” –según expresión védica– que esotéricamente conocemos bajo el nombre de BODHISATTVA, siendo el KRISHNA de los hinduístas o el CRISTO de las religiones occidentales, la Entidad espiritual que guía este poderoso Centro de Enseñanza, de luz, de inspiración y sensibilidad.

El segundo KUMARA había dejado Sus elevadas atribuciones en manos de aquellos grandes Iniciados, Hijos de los Hombres, que habían cumplido con la Ley y desarrollado plenamente el propósito de SANAT KUMARA aquí en la Tierra, y EL ascendió a más altas esferas espirituales para desempeñar tareas jerárquicas de más excelsa e incomprensible responsabilidad.

- c. El tercer grupo de Hijos de Dios enviados a la Tierra por el Logos solar, se ocupó de la tarea de preparar el campo de evolución de los hombres de la Tierra. Éstos poseían ya un cuerpo físico convenientemente desarrollado y un vehículo astral que les infundía una cierta sensibilidad. El paso siguiente fue introducir las energías ígneas procedentes de SHAMBALLA en el reino animal y provocar en el mismo una serie de "reacciones eléctricas". Éstas atrajeron la atención de aquellas Entidades cósmicas conocidas ocultamente como QUINTA JERARQUÍA CREADORA, cuya evolución se realizaba en el quinto subplano del quinto plano cósmico, denominado por los investigadores esotéricos "LA MENTE DE DIOS". Una ulterior decisión procedente del Logos solar determinó la venida desde aquellos altos lugares de un ingente grupo de Entidades de esta Quinta Jerarquía, con la misión específica de dotar de mente al hombre animal u hombre primitivo y a las especies animales más desarrolladas desde el ángulo de la evolución del reino. A estos esplendentes Seres procedentes del quinto subplano del plano mental cósmico los conocemos en literatura esotérica bajo los nombres de "Hijos de la Mente" o "Ángeles Solares". A cada una de estas excelsas Entidades se las denomina también en términos teosóficos "el Yo superior" de los seres humanos.

Cuando el hombre de la Tierra, poseyendo un cuerpo físico potentemente estructurado y un vehículo astral en vías de rápido desarrollo, adquirió la "luz de la mente", consideró el tercer gran KUMARA que había llegado el momento de preparar el campo de manifestación de los tres elementos vitales segregados por cada uno de los grandes KUMARAS. A este campo, nacido de la voluntad, el esfuerzo y el sacrificio de los Señores de la Llama que procedentes de VENUS decidieron ayudar en la evolución de los hombres de la Tierra, se le definió desde un buen principio en términos de CIVILIZACIÓN y, desde entonces, es el precepto básico que rige la evolución espiritual de la humanidad a través de las edades.

En el transcurso del tiempo, y a medida que eran cumplimentados los requisitos esenciales de la evolución planetaria, el tercer gran KUMARA pasó Sus atribuciones jerárquicas a un gran Iniciado surgido del propio planeta y EL, al igual que hicieron anteriormente los dos grandes KUMARAS que le habían precedido, pasó a ocupar un cargo superior en la labor jerárquica de la Tierra. Desde entonces el cargo de MAHACHOHAN, o Señor de la Civilización, ha pasado sucesivamente a otros grandes Iniciados de la Tierra y, tal como se dice ocultamente, "así se irá realizando hasta la consumación de las edades", cuando la humanidad actual haya alcanzado un grado de civilización y de cultura tan elevado que le permita pasar al quinto Reino de la Naturaleza, el de las Almas liberadas, en donde la estructuración de los grupos espirituales y los métodos

utilizados por el gran Centro de SHAMBALLA, serán sin duda muy distintos de los que imperan en el desarrollo actual de la CIVILIZACIÓN humana.

Como podrá observarse, todas estas explicaciones en torno de la labor desarrollada por los Señores de la Llama, concuerdan con cuanto acerca de los tres principales Departamentos del trabajo jerárquico, de la Política, de la Enseñanza y de la Civilización, nos fue facilitado por la literatura teosófica y esotérica corriente, aunque en las mismas y por el imperativo de la Magia Organizada que estamos investigando, hayamos introducido unas ideas relativamente nuevas que le permitirán al lector inteligente intuir un campo de observación mucho más extenso, profundo y elevado.